

La independencia en la edición colombiana: ¿una fuente de valor añadido o un simple eslogan?

MARTÍN GÓMEZ*

EL replanteamiento, en septiembre de 2011, del enfoque del negocio editorial del grupo Carvajal es uno de los hitos más importantes de la historia reciente de la edición comercial en Colombia. En términos del desarrollo de la industria editorial colombiana y de su oferta, la decisión de Carvajal de “desinvertir paulatinamente en las líneas de negocio que no atienden de manera directa el mercado del sector educación” dejó un vacío en diversas áreas de la edición nacional que quedaron desatendidas como consecuencia del desmantelamiento de una porción significativa de las operaciones del Grupo Editorial Norma. A raíz de esta decisión, Norma empezó a enfocarse solo en la edición de libros tanto de literatura infantil y juvenil como de gerencia, al tiempo que conservó los derechos de la obra de Gabriel García Márquez para algunos países de Latinoamérica.

Al observar la decisión de Carvajal, se me ocurren dos posibles maneras contrapuestas, pero complementarias, de interpretar sus consecuencias sobre el “ecosistema” editorial colombiano: por un lado, como el cierre de un amplio espacio para la publicación de obras de autores nacionales y extranjeros pertenecientes a una gran variedad de géneros y temáticas que se construyó bajo el paraguas de Norma a través de diferentes sellos y colecciones –con los efectos que eso tiene en términos de pérdidas de puestos de trabajo y de oportunidades de colaboraciones para los profesionales de los distintos oficios de la edición–; y, por el otro, como la apertura de un gran hueco que casi tres años después aún representa una rica ventana de oportunidad para quienes estén dispuestos a ocuparlo, sacándole provecho a lo que representó el desmonte de una buena parte de la estructura de Norma. Al dejar un vacío desde el punto de vista de la oferta editorial y laboral, lo sucedido con Norma les abrió a las demás editoriales que operan en Colombia posibilidades que hasta entonces no existían o eran

*Colombia. Consultor editorial y proveedor de servicios para empresas y organizaciones del sector del libro. Profesor del máster en Edición Digital del IPECC y del diplomado en Estudios Editoriales del Instituto Caro y Cuervo. Colaborador del suplemento *Cultura/s* del diario *La Vanguardia* y de las revistas *El Malpensante*, *Texturas*, *Arcadia*, *Literata*, *El Librero* y *P&M*. Miembro del consejo editorial de la revista *Texturas*. Autor del sitio www.elojofisgón.com en el que analiza las tendencias del mercado editorial.

escasas, estimuló la aparición de nuevas iniciativas en la edición e incentivó el emprendimiento en este campo.

El desmonte de la mayoría de las líneas y colecciones de Norma pudo beneficiar no solo a las filiales colombianas de los grandes grupos editoriales extranjeros, sino también a distintos actores de la escena editorial nacional que en alguna medida se diferencian entre sí por su trayectoria, por su tamaño, por su forma de trabajar y por el enfoque de su catálogo. El vacío dejado por Norma pudo ser y seguir siendo el caldo de cultivo para la aparición de nuevas iniciativas editoriales que quizás antes de la decisión de Carvajal no habrían encontrado unas condiciones tan propicias para su desarrollo y cuya viabilidad tal vez hoy sea significativamente mayor que la que hubieran tenido hasta hace tres años.

MAYOR CONCENTRACIÓN EN LOS GRANDES GRUPOS Y MÁS EDITORIALES INDEPENDIENTES

Actualmente hay una convivencia entre las filiales locales de los grandes grupos extranjeros –no solo Planeta, Prisa Ediciones¹ y Penguin Random House, sino también Ediciones B, el Fondo de Cultura Económica, SM e incluso Ediciones Urano– y un número cada vez mayor de pequeñas editoriales nacionales que contribuye al enriquecimiento del “ecosistema” de la edición comercial en Colombia. En el mundo la creciente concentración de la propiedad de la industria editorial –cuyo episodio más reciente es la creación de Penguin Random House como resultado de la fusión entre los grupos editoriales Random House y Penguin, pertenecientes, respectivamente, a los conglomerados Bertelsmann y Pearson– viene siguiendo su curso, fortaleciendo el proceso de consolidación de esta. Sin embargo, en países hispanohablantes como Argentina, Colombia, Chile, España y México no dejan de aparecer pequeñas editoriales independientes que al ocuparse de segmentos de mercado más o menos diferenciados buscan atender las necesidades y expectativas de ciertos tipos específicos de públicos.

Mientras que unas pocas de las pequeñas editoriales independientes colombianas han construido una trayectoria que a lo largo de años de trabajo les ha permitido afianzarse mediante la consolidación de un catálogo, algunas están en proceso de maduración y otras apenas empezaron su andadura recientemente. La pequeña edición independiente –definida en función de aspectos medibles de las empresas editoriales como el tamaño de su estructura, la magnitud tanto del capital como de los recursos que tienen a su disposición, el número de títulos que publican, el tamaño de su catálogo, el volumen de sus ventas o su facturación– es una opción cada vez más interesante frente a los grandes grupos. Además de ser un escenario propicio para el descubrimiento de nuevos valores, la pequeña edición está abriendo un circuito alternativo al de los grandes grupos por dos vías diferentes: en primer lugar, por medio de la publicación de obras nuevas de autores consagrados y/o que están a punto de consolidarse –por ejemplo, entre 2011 y 2013 han aparecido en El Peregrino y en Tragaluz algunos libros de Hugo Chaparro Valderrama y de Ricardo Silva Romero, respectivamente–; y, en segundo lugar, con el rescate de títulos de autores reconocidos que desde hace un tiempo se encontraban descatalogados –como ha sucedido con varias novelas de José Félix Fuenmayor y de José Antonio Osorio Lizarazo, que en los últimos años fueron reeditadas por Laguna.

Hoy día en Colombia coexisten en el mismo espacio los grandes grupos editoriales y la pequeña edición independiente, que constituyen dos formas diferentes

1. El 19 de marzo de 2014 se anunció la compra de Santillana Ediciones Generales por parte de Penguin Random House. “La operación incluye a las editoriales Alfaguara, Taurus, Suma de Letras, Aguilar, Objetiva, Altea, Fontanar y Punto de Lectura. Queda excluido de la venta el segmento de obras y actividad que realizan Alfaguara Infantil y Juvenil dirigidas al canal escolar, que seguirá en Santillana”. Véanse los detalles de la operación en las notas de prensa emitidas por Penguin Random House <http://www.megustaleer.com/noticia/944/penguin-random-house-compra-santillana-ediciones-generales/> y en Santillana <http://www.santillana.com/es/sala-de-prensa/santillana-ven-de-sus-ediciones-generales-a-penguin-random-house/> [Consultados el 6 de junio de 2014].



Postales del álbum de recuerdos que venían en las cajetillas de cigarrillos La Habana. >
Biblioteca Luis Ángel Arango, sala de Libros Raros y Manuscritos.



de abordar el trabajo editorial, las cuales divergen en muchos aspectos al tiempo que convergen en muchos otros.

TRES GENERACIONES DE EDITORES INDEPENDIENTES

Con los años algunas editoriales veteranas de diversa naturaleza como Babel, Común Presencia, El Áncora, La Carreta y Tragaluz han conseguido construir un catálogo rico y diverso, abrirse un lugar en el mercado y posicionarse como marca ante los distintos actores que forman parte del circuito del libro: las entidades públicas, las organizaciones del sector cultural, las bibliotecas, las instituciones educativas, los autores y profesionales de la edición, las librerías, los medios de comunicación tradicionales o sociales y, por supuesto, los lectores.

Otras editoriales más jóvenes como Diente de León, Icono, La Iguana Ciega, La Silueta, Pluma de Mompo o Taller de Edición Rocca llevan algo más de cinco años trabajando en el desarrollo de sus respectivos proyectos, varios de los cuales se caracterizan por la publicación de libros de géneros y temáticas muy diferentes que poco o nada tienen que ver unos con otros. En algunos casos, este fenómeno hace que, además de tender a la dispersión, los catálogos de estos sellos no tengan una identidad clara y que incluso parezca que carecen de líneas editoriales más o menos bien definidas. Por el contrario, en términos generales el catálogo de editoriales como La Iguana Ciega y Pluma de Mompo refleja la existencia de un enfoque delimitado muy claramente y de un cierto nivel de especialización temática.

Durante los últimos años ha emergido una nueva generación de editoriales entre las que se encuentran Destiempo, El Peregrino, Go Up Cómics, Jardín, Laguna, La Valija de Fuego, Luna Libros, Rey + Naranja y Robot. Tanto en su presentación corporativa, como en su catálogo, La Silueta, Laguna y Jardín manifiestan un marcado interés por el arte y se destaca el hecho de que la primera de ellas y Rey + Naranja, además, son estudios de diseño. Un aspecto sobre el que vale la pena llamar la atención es que en su modus operandi algunas de estas editoriales emergentes comparten dos rasgos distintivos que en cierta medida las diferencian de la mayoría de las incluidas en los dos grupos mencionados antes: en primer lugar, hacen un marcado hincapié en el diseño y en la imagen de sus libros; y, en segundo lugar, tienen una presencia activa en ciertos entornos de generación web 2.0 que sugiere una intención de explotar el potencial que estos ofrecen en los campos de la comunicación, la promoción y la mercadotecnia. Hasta el momento, en algunas de las editoriales emergentes se perciben dos tendencias: en la primera, el mantenimiento de una frecuencia baja e irregular en la publicación de títulos –que puede estar relacionado con el tamaño del mercado y el volumen de las ventas y de la facturación–, y, en la segunda, la falta de líneas editoriales claramente definidas. Debido a su enfoque, las editoriales que se centran en géneros, temáticas o tipos de libros específicos suelen tener catálogos más sólidos y coherentes que aquellas cuyo planteamiento es más general o disperso.

La irregularidad en la frecuencia con la que publican y la falta de líneas editoriales definidas abren un interrogante con respecto a la viabilidad y a la sostenibilidad en el mediano y en el largo plazo de algunas editoriales independientes. La falta de líneas editoriales definidas es particularmente notoria cuando los catálogos son poco extensos y no están organizados en colecciones; justo lo contrario sucede cuando los catálogos son amplios y los elementos que los componen se agrupan por colección o por sello porque en la diversificación a

¿Por qué no aceptar la hospitalidad de Nuño?
Se acordó tranquilamente á esta pregunta:

Se acordó de aquella noche de
palco, habían pronunciado sus



de nada tienes que temer de nadie.
se esforzaba en adornar su resistencia

al lado del joven y apoyándose
pensativo, dijo:

una mayor escala es posible encontrar una coherencia evidente en aquellos casos en los que a lo largo del tiempo se publican continua y sistemáticamente títulos pertenecientes a géneros y a áreas temáticas diferentes.

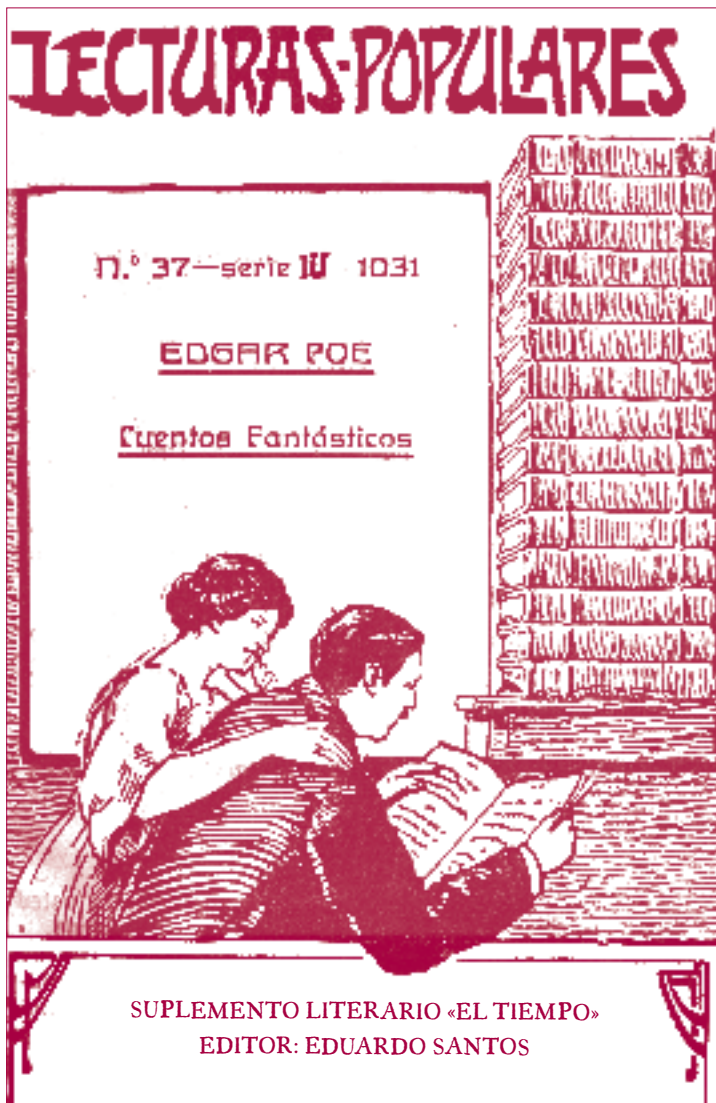
La continuidad en el tiempo de las editoriales que en este momento están en proceso de alcanzar la madurez y de aquellas de más reciente aparición puede depender, en gran parte, de que tengan una presencia lo más regular posible en el circuito cultural, de que consigan desarrollar una identidad clara en relación con los diferentes actores que forman parte de este y de que se abran un lugar propio en el mercado mediante la construcción de un catálogo consistente. Lo anterior supone la publicación periódica de novedades y también el ejercicio de un papel activo en la vida pública a través de la participación en distintos tipos de eventos –ferias, festivales, congresos, foros, seminarios, mesas de trabajo sectoriales o cursos de formación–, así como del montaje y la puesta en marcha de iniciativas que contribuyan a la dinamización cultural de su entorno.

Muchos de los actores del mundo de la edición independiente han encontrado en la prestación de servicios editoriales una línea de trabajo cuyos ingresos les permiten asegurar su sostenibilidad y su continuidad en el tiempo, además de financiar, al menos en forma parcial, la construcción de su catálogo –aquí se está ante el proyecto propio en contraposición a aquellos que son desarrollados por encargo de clientes como entidades del sector público, organismos internacionales, organizaciones no gubernamentales, empresas privadas, universidades e incluso autores–. Es verdad que, en el ámbito de la edición independiente, la prestación de servicios editoriales funciona de modo eficaz como parte de una estrategia de supervivencia económica; pero también es cierto que la excesiva concentración de los esfuerzos y recursos en la prestación de servicios puede ir en detrimento de la construcción del catálogo propio de la editorial, que a menudo termina encontrándose en gran manera desatendido.

UN OASIS EN EL DESIERTO DE LA TRADUCCIÓN

El desmonte y el cierre de la mayor parte de las líneas editoriales de Norma prácticamente significó el fin de la publicación de libros literarios traducidos en Colombia por parte de editoriales nacionales. Es necesario destacar que ante la falta de iniciativas nacionales en este campo la reciente asignación de fondos del programa de apoyo a la traducción y producción de literatura portuguesa de la Dirección General del Libro, los Archivos y las Bibliotecas de Portugal supuso una gran oportunidad para cinco editoriales colombianas –El Peregrino, Panamericana, Siglo del Hombre, Taller de Edición Rocca y Tragaluz–, para las filiales de dos grandes grupos españoles –Prisa Ediciones y Planeta– y para el programa Libro al Viento del Instituto Distrital de las Artes (Idartes). Gracias a las subvenciones del gobierno de Portugal se tradujeron del portugués y se publicaron con miras a la 26.^a Feria Internacional del Libro de Bogotá (FILBo) en 2013 cerca de cuarenta títulos de autores de ese país.

La publicación de estos títulos es una buena ocasión para llamar la atención sobre la importancia de que los editores de un país pongan al alcance de sus lectores obras provenientes de otros ámbitos geográficos y lingüísticos a las que hasta ahora no habían podido acceder debido a que no estaban disponibles en el mercado local. Normalmente, los libros traducidos al español que circulan en Colombia son traducciones que traen los grandes grupos extranjeros a través de sus filiales colombianas o títulos importados publicados por editoriales que cuentan con distribución, pero no con una sede en el país. Durante los últimos



Suplemento literario. *El Tiempo*,
n.º 37, serie IV, 1031, 1914.
Biblioteca Luis Ángel Arango,
Hemeroteca.

años en Colombia, la iniciativa de la publicación de traducciones de obras literarias escritas originalmente en lengua extranjera había corrido por cuenta, sobre todo, de Norma y en menor medida de El Áncora, porque por tradición las editoriales colombianas han tendido a centrarse en la publicación de autores nacionales —se debe aclarar que la traducción también ha tenido y sigue teniendo un lugar en los ámbitos de la edición universitaria y de las revistas culturales—. Más que a un total desinterés por parte de los editores, quizás este vacío en la oferta de obras traducidas en Colombia se deba en parte a otras razones: falta de recursos para costear las traducciones; escasa tradición de negociar derechos de traducción con agencias literarias o con editoriales extranjeras; escasez o falta relativa de traductores literarios del inglés, del francés, del alemán, del italiano, del portugués o de lenguas menos cercanas culturalmente al mundo hispanohablante, y, por último, al riesgo que supone en un mercado pequeño la apuesta por voces desconocidas, que desde el punto de vista económico se multiplica cuando se hace una traducción, cuyo pago incrementa en forma sensible los costos de producción.

**SUMAS Y RESTAS DE ESFUERZOS:
EL ASOCIACIONISMO DIVIDIDO EN
LA EDICIÓN INDEPENDIENTE**

Una consecuencia de la reciente multiplicación de las editoriales independientes en Colombia es el surgimiento en momentos y contextos diferentes de dos iniciativas que agrupan a una parte importante de los actores de este segmento: la Red de Editoriales Independientes Colombianas (REIC) y la Ruta de la Independencia. Ambas organizaciones congregan a editoriales que tienen intereses, problemas y necesidades compartidos a pesar de que se ocupan de géneros y temáticas que en ocasiones son muy diferentes.

Gracias al apoyo del Ministerio de Cultura y del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe, la REIC “nació de la inquietud de un grupo de editores, quienes más que pensar en las diferencias temáticas y metodológicas de su oficio, se preocupaban por el significado de la edición independiente en Colombia”. La Ruta de la Independencia, por su parte, según explica Catalina González de la editorial Luna Libros, empezó ante la necesidad de participar en la FILBo de 2012 porque, por motivos económicos, algunas de las editoriales que constituyen este colectivo no podían permitirse hacerlo en solitario. El 23 de abril de 2013 en el blog de la 26.^a FILBo se afirmó que los editores que componen La Ruta de la Independencia “son una renovación del mundo editorial, han creado un público especial. Se distinguen por publicar excelente contenido con un excelente diseño. Se arriesgan a publicar géneros como la poesía, el cómic, la novela gráfica, la traducción y todos estos terminan siendo un libro objeto”².

2. “La Ruta de la Independencia, versión dos”. Véase: <http://filboblog.com/2013/04/23/la-ruta-de-la-independencia-2/> [Consultado el 22 de noviembre de 2013].

A través de estas organizaciones, las editoriales independientes colombianas están trabajando para asistir de manera conjunta a ferias, defender sus intereses ante instancias gremiales como la Cámara Colombiana del Libro y participar en proyectos de entidades públicas como el Ministerio de Cultura, el Idartes o Proexport. No obstante, llama la atención que dentro del mundo de la edición independiente en Colombia dos organizaciones diferentes utilicen la independencia como bandera. La existencia en paralelo de dichas organizaciones, las cuales comparten algunos rasgos y se ocupan de los más variados segmentos de mercado, sugiere que dentro de este sector hay diferentes intereses y formas de concebir y de asumir la edición que actúan como elementos aglutinadores, pero también, como factor de división. Vale la pena destacar que entre los miembros de la REIC no hay ninguna editorial que pertenezca al grupo de las que han aparecido más recientemente. Por otro lado, Babel, La Silueta y Tragaluz antes pertenecían a la REIC, pero la han dejado y en la actualidad forman parte de La Ruta de la Independencia –según la información suministrada por este colectivo en la presentación de su página de Facebook.

¿Cuál será, entonces, el elemento que les sirve de común denominador a las editoriales independientes que constituyen cada organización y en qué se basa la pertenencia a cada una de ellas? Quizá los logros y el posicionamiento de la edición independiente como sector serían mayores y mejores si en lugar de estar divididos en dos organizaciones los editores sumaran y concentraran en una sola los esfuerzos de su trabajo.

EXPLORACIÓN DE FILONES POCO EXPLOTADOS PREVIAMENTE

Uno de los aspectos que más despierta interés acerca de la evolución reciente de la edición independiente en Colombia es la diversificación del tipo de áreas temáticas y géneros de los que se ocupan los editores en sus catálogos. A los géneros literarios tradicionales y a la no ficción se les suman subgéneros y expresiones que hasta hace poco tiempo se encontraban altamente desatendidos por la edición colombiana como el libro de artista, la ciencia ficción, los diarios, los epistolarios, el cómic, la novela gráfica y el fanzine.

Igual que la literatura infantil y juvenil desde hace varios años, recientemente el cómic, la novela gráfica y el fanzine tienen una popularidad y una visibilidad cada vez mayores. Se trata de un filón que está siendo explotado por dos tipos de editoriales: por un lado, las que directamente se especializan en este tipo de contenidos como Go Up Comics, La Valija de Fuego y Robot; y por el otro, aquellas que entre sus diversas líneas

Biblioteca Luis Ángel Arango,
sala de Libros Raros y Manuscritos.



editoriales le han abierto un lugar a esta clase de contenidos como Jardín, Laguna Libros, La Silueta y Rey + Naranja. Daniel Jiménez Quiroz señala que este auge del cómic, la novela gráfica y el fanzine se ve reflejado en el surgimiento de un circuito del que forman parte, además de las editoriales mencionadas, otros actores como la revista *Larva*, el festival Entreviñetas, el colectivo RePublica Comics e incluso la FILBo.

En este ámbito, vale la pena destacar el fallo que la Corte Constitucional emitió en noviembre de 2012 frente a una demanda en contra de la Ley del Libro de 1993, en la que se pedía la aplicación al cómic del mismo régimen impositivo al que está sujeto el grueso de la producción editorial colombiana, de manera que pudiera beneficiarse de las exenciones tributarias que dicha ley les hace a una amplia gama de tipos de publicaciones. En la presentación de esta demanda estuvieron involucrados varios actores del sector, como las editoriales Rey + Naranja y Robot o la revista *Larva*.

La sentencia C-1016/12 establece que “las fotonovelas, tiras cómicas o historietas gráficas se consideran dentro del concepto de libros, revistas, folletos, coleccionables seriados, o publicaciones de carácter científico o cultural, para efecto de lo previsto en el inciso primero del artículo 2º de la ley 98 de 1993”. Según la sentencia,

la Corte encontró que el medio empleado no aparece como legítimo, toda vez que el legislador acudió a una exclusión total del ámbito de la ley de fomento del libro, a ciertas especies de creaciones literarias, como las tiras cómicas y las fotonovelas, que de acuerdo con conceptos especializados y estudios de contenido sociológico, histórico y artístico, revisten un importante valor cultural como medios de comunicación de masas, expresiones literarias y herramientas pedagógicas para el acceso al conocimiento, que merecen protección y promoción por parte del Estado. Para la Corte, la exclusión de estas creaciones del concepto de publicación de contenido cultural y su consiguiente sustracción de los beneficios que reporta la ley de fomento del libro y de la lectura, no resulta una medida adecuada y efectivamente conducente para alcanzar fines constitucionales como la democratización del libro y el acceso masivo y generalizado a la ciencia y la cultura. Además, la exclusión de los beneficios tributarios previstos en la Ley 98 de 1993 entraña un palmario desconocimiento de los principios generales de justicia y equidad que deben regir no solamente la imposición de tributos sino las exenciones.

Los jóvenes compositores
Antonina y Enrique Perry.
*El Correo de Ultramar (parte literaria ilustrada),
revista diabólica hecha a la ligera*, por Bertall,
t. XXX, París, X. de Lassalle y Mélan, editores
propietarios, 1867, año 26, núm. 755. Biblioteca Luis
Ángel Arango, sala de Libros Raros y Manuscritos.





CONCLUSIONES

Durante los últimos años, la aparición de un buen número de nuevas editoriales independientes que desde diferentes enfoques se ocupan de distintos segmentos del mercado, sugiere una ampliación y un enriquecimiento del espectro de la edición en Colombia más allá de los grandes grupos extranjeros. En este sentido, la edición independiente en nuestro país está contribuyendo a la diversificación de la iniciativa y de la oferta editorial, lo cual, además de favorecer a los lectores, es saludable para el “ecosistema” del sector.

La continuidad de una buen número de editoriales que llevan más de medio decenio de trayectoria como Babel, Común Presencia, Diente de León, El Áncora, Icono, La Carreta, La Iguana Ciega, La Silueta, Pluma de Mompo, Taller de Edición Rocca y Tragaluz indica que actualmente no todos los espacios están copados por los grandes grupos y que la edición independiente puede ser un terreno fértil para la publicación de libros capaces de suscitar el interés de ciertos nichos de lectores y de llegar a sus públicos. Así mismo, la entusiasta apuesta de las editoriales emergentes da cuenta de que aún hay un amplio espacio para el montaje y la puesta en marcha de nuevas propuestas en el campo de la edición, y también de que este está lejos de agotarse.

Es necesario aclarar que la existencia de un número cada vez mayor de editoriales por sí sola no ofrece ninguna garantía de diversidad en la oferta editorial –es decir, lo que se conoce como “bibliodiversidad”–. La publicación de títulos de géneros y temáticas que hasta hace poco permanecían mayoritariamente desatendidos podría indicar una intención de incursionar en territorios que antes no se habían ni explorado ni explotado lo suficiente. Sin embargo, a juzgar por lo que la edición independiente viene publicando en Colombia, es posible decir que hasta ahora su apuesta por el descubrimiento de nuevos valores en general ha sido muy tímida.

Sería interesante indagar en qué y hasta qué punto se diferencian las propuestas editoriales que están surgiendo en la edición independiente de las hechas por los grandes grupos. Mientras que en lo relacionado con el tamaño de su estructura, con su capital, con la disponibilidad de recursos, con el volumen de títulos publicados, de ventas y de ingresos o con su capacidad de implantación en los puntos de venta las diferencias entre los grandes grupos y las editoriales independientes son más que evidentes, en el contenido de los catálogos a menudo estas son mucho menos notorias e incluso inexistentes.

El asociacionismo es una herramienta fundamental al servicio del fortalecimiento de la edición independiente, que es un segmento frágil debido, en gran parte, a sus propias características y a las condiciones en las que se da su existencia –sobre todo, si se tiene en cuenta que el poder y la capacidad de presión de los grandes grupos editoriales son enormes–. A causa de lo anterior, la exitosa defensa de los intereses de la edición independiente, su viabilidad y su supervivencia en el futuro pasan necesariamente por la construcción de alianzas entre los actores que forman parte de este segmento alrededor de una agenda compartida que al fijarse objetivos a corto, mediano y largo plazo tenga una proyección en el futuro y no se circunscriba en forma única a coyunturas específicas que sean poco abarcentes y de corta duración.

La construcción de alianzas por parte de las editoriales independientes colombianas con sus pares de otros países puede desempeñar un papel clave en el


aumento del alcance y de la magnitud de los proyectos que están en capacidad de poner en marcha, así como del potencial de circulación de su producción: por un lado, una editorial independiente colombiana puede cederles a editoriales de otros países los derechos de explotación de aquellos títulos de su catálogo que puedan interesarles para que los publiquen y los comercialicen en su territorio –mediante este mecanismo, cuyo funcionamiento debería plantearse de manera bilateral, podrían eliminarse algunas barreras a la circulación de las obras editadas, al evitar, además, los costos y los problemas que supone el transporte de mercancías físicas en el ámbito internacional–; y, por el otro, a través de la puesta en marcha de proyectos de coedición las editoriales independientes de diferentes países pueden asociarse para gestionar colectivamente la compra en el mercado internacional de derechos de ciertas obras, repartiéndose su explotación según los territorios específicos en los que opera cada una de ellas, compartir los costos de algunas partes del proceso de producción como la traducción, la corrección o la maquetación e incluso desarrollar campañas de comunicación, promoción y mercadotecnia de manera conjunta.

Un aspecto que vale la pena destacar antes de terminar es que la excesiva concentración de la edición independiente en Bogotá es un reflejo del tradicional centralismo colombiano. La existencia en lugares diferentes de Bogotá de editoriales independientes como La Carreta, La Iguana Ciega, Pluma de Mompo y Tragaluz confirma que la vida cultural y económica del país no se acaba una vez se sale de la capital, sino que, además, debería servir como estímulo para la emergencia de nuevos proyectos de edición en otras ciudades.

Quizá la forma más adecuada de terminar este artículo sea planteando dos preguntas: ¿en Colombia la edición independiente tiene un proyecto al corto, al mediano y al largo plazo? ¿Cómo se ven a sí mismos los diferentes editores independientes y el conjunto del segmento de aquí a uno, a tres o a cinco años a partir de sus objetivos, sus proyectos y sus perspectivas? ■

Estampa, Bogotá, diciembre de 1930, año 2, vol. 4, núm. 58. Biblioteca Luis Ángel Arango, Hemeroteca.

LIBROS
en
BLANCO



97 Estilos
Diferentes

Además de nuestro surtido completo de toda clase de libros en blanco para todas las necesidades comerciales, podemos fabricar a la orden cualquier libro que Ud. desee, desde la más sencilla librería hasta el libro de rayado más complicado y con pasta de lujo.

Pida informes a nuestra sucursal más cercana a Ud.

J. V. MOGOLLON & Co.
Carragena, Bogotá, Barranquilla, Maracaquí, Santa Marta, Bucaramanga, Honda, Turija, Girardot, Barrancabermeja, Mombaca.

La dilatada llanura,
 Donde el humano poder
 Lucha para someter
 Un océano de ventura!...

Nada hay ya que satisfaga
 Esta sed del alma mía.
 Ah!... mi gloria hada;
 Aquí... mi antorcha se apaga!

Ay! mañana el nuevo sol
 Con su rayo alumbrará
 Mis restos que guarilará
 El hogar de un español!...

Yo á la España combati...
 No, por mi Patria luché;
 Su libertad proclamé,
 Y á los despotas vencí.

Pero en lucha tan sublime,
 El vencido fué el tirano;
 Que el pueblo es del pueblo hermano,
 Y detesta al que lo oprime.

Mientras que aquí al cielo pliego
 Derrocar la tiranía,
 El libre oíd suscumbía
 Bajo el bazo del verdugo.

El pueblo de Zaragoza,
 Aherrojado en Villalar,
 Al través del ancho mar
 En nuestra dicha se goza.

Y quién sabe si mañana
 Los ecos que van de aquí
 Podrán implantar allí
 La forma república!

Quiéralo Dios; pero sea
 Tan cuanto su proceder,
 Que nadie logre ascender
 De la discordia la tea;

Pues en toda sociedad
 En que impera la maldad,
 Sin ley, ni dón, ni justicia,
 Perrece la libertad.

Ena estúpida arrogancia,
 Con que persegue el malvado
 Al hombre digno y honrado,
 Es hija de la ignorancia.

Horrible y sucio veneno
 Por el que matas y aun mueres,
 Los miserables, que quieren
 Vivir del trabajo ajeno.

(Parus).

La Patria, que yo he creado
 Por divina inspiración,
 Hoy va á su disolución
 Como un cuerpo sacacero!

Ay! cuántas penas devoro!
 Ayer fué nuestra deidad
 Unión la Libertad;
 Hoy ya no hay más dios que el oro.

Yo al bien común he inmoleado
 Mi fortuna, mi existencia,
 Y suero aquí... en la indignación...
 Y en locho hamedo... y prometado!

La envidia aquí me arrojó.
 Víctima soy de su encono.
 Mi propio mal me perdono;
 Pero el de mi patria, no!

(Parus).

Oh! cuán horrible martirio
 mi vida efímera soñó!
 Cuántas grandezas soñó
 En noble y santo delirio!...

Ver hasta el cofín austral
 Solo un pueblo, altivo y fuerte,
 Ligando su honra y su suerte
 Por el amor fraternal!...

Ése era su alto destino;
 Y cumplí su misión,
 Si el trabajo y la instrucción
 Le señala el camino.

(Parus).

Ya siento mi frente helada...
 Mi corazón ya no late...
 Es el último combate
 Que hay entre el air y la nada!

¿La nada? Y de nada en pos
 Va el alma que aquí se encierra?
 Volveré el cuerpo á la tierra;
 Mi espíritu irá hacia Dios.

Yo respeto sus arcanos,
 A ser víctima propio.
 Ojalá que el sacrificio
 Salvar pueda á mis hermanos!

Ay! Colombia!... Libertad...!
 Mi nombre!... mi honor!... mi fama!...
 Si la calumnia me infama,
 Fío en la posteridad.

Ella el premio á mi labor
 Dará cumplido, expedito;
 Ella ceñirá la frente
 Del pobre Libertador!

Muero sin rencor... al encono...
 Oh!... qué afán!... Es la agonía!
 Adios!... Adios!... Patria mía!...
 Por tu amor... yo los perdí.

(Inclina la cabeza y da señal de su próximo fin. Se oiente fuera el ruido de los que acuden á auxiliarlo en su próxima agonía.)

Conceptión, (R. de S.) Julio de 1882.

JOSE MARIA GUTIERREZ DE ALBA.

AL CELEBRE BOTANICO

JOSE CELESTINO MUTIS.

"Nomen inmortale, quod nulla
 res usquam debilitat..."

PALABRAS DE LINNÉ A MUTIS.

De encantos palas se adornó la aurea
 Coroa á la felix naturaleza;
 Todo en fulgor, esplendidas, bellas...
 Cuanto el sol de los trópicos decora.

Y á esa gala gentil, desalumbadora
 De los amplos, brillantes horizontes,
 Desde el valle á la cumbre de los montes,
 Estrellas de perfume rindió Flora;

Y el que quiso escutar la Providencia,
 Palpando los reflejos de su gloria,
 En ese mundo de ambrosía y amores;
 Un monumento levantó á la ciencia,

É hizo vivir su nombre y su memoria
 Lo que vivan las plantas y las flores!

JOSÉ M. LOHRANA DOMINGUEZ.

REMITIDOS.

INFORME DE UNA COMISION.

En desempeño de la comision que se me ha confiado, paso á informarle sobre la solicitud dirigida por el señor Ernesto M. Sicard, con el objeto de que se incluya en el Presupuesto de gastos la partida de quinientos pesos (\$ 500) para la compra de otros tantos ejemplares del *Tratado de los verbos irregulares franceses*, escrito por dicho señor y recientemente publicado en esta capital.

La obra en referencia, adoptada para el uso de las escuelas y colegios de la República, ha merecido justamente la benevolencia recomendación del Secretario de Instrucción pública nacional, previo el informe de profesores competentes, que la han estimado como *digna de servir de Texto auxiliar para la enseñanza del idioma francés, por la bondad de su método, corrección de su doctrina y claridad sencilla de su exposición*; sirviendo tales fundamentos de base para que por la misma Secretaría se dictara la resolución de 28 de Diciembre de 1881, en virtud de la cual se determinó que el Poder Ejecutivo tomara hasta 500 ejemplares de dicho *Tratado*, una vez impreso, siempre que su precio en venta fuere equitativo, resolución que se publicó en el *Diario Oficial* número 3,250 de 29 de Diciembre de aquel año.

La edición está ya hecha, y ha sido ejecutada con tan buen gusto tipográfico y canero artístico que en nada deduce de las de su clase que para Textos de enseñanza se hacen en Europa y en los Estados Unidos del Norte; constituyendo, además, una novedad muy significativa en el país, por ser, si no el único equivocado, la primera que aquí se publica en idioma extranjero con el mayor grado de corrección á que es dable aspirar.

Sin ser yo en manera alguna competente para dar un voto digno de autoridad en cuanto al fondo científico de este libro, sí he podido formarme un juicio el más acertado posible acerca de su mérito, por las recomendaciones que se han hecho en su favor y la manera como ha sido acogido en el público, teniendo por otra parte, en cuenta que su autor, el señor Sicard, como hijo de uno de los más notables profesores de francés que hubo por muchos años en el país, ha tenido ocasión de hacer estudios profundos en esa lengua desde su cuna, lo que ha comprobado con otra obra suya, repetida varias veces por la prensa, y es su magnífica traducción del *Libro de la familia*.

Por estas consideraciones y apoyado en la citada resolución de la Secretaría de Instrucción pública y en la propia ventaja que hace el señor Sicard, pongo que rebaja para el Gobierno el

precio á que vende su *Tratado* al público, ó propongo el siguiente Crédito adicional.

SERVICIO DE 1882 A 1883.

Secretaría de Instrucción pública.

Departamento de Instrucción pública.

Capítulo 44.—Gastos generales.—Artículo (para después del 123.)

Para comprar al señor Ernesto M. Sicard quinientos ejemplares de la obra que ha publicado, titulada *Tratado de verbos irregulares franceses*. . . . \$ 500

Bogotá, 25 de Julio de 1882.

Ciudadanos Representantes.

BENJAMIN NÚÑEZ.

ANUNCIOS.

LA CRONICA.

Este periódico es uno de los más propios para la publicidad de anuncios, por su crecida circulación.

Valor de la página en remitidos y anuncios, 20 centavos la primera vez, y 15 centavos por cada repetición.

Se hacen contratos y convenios especiales cuando fuere necesario.

La suscripción á la serie de 48 números, con prima vale \$ 3 10

Por 24 números (12 ilustrados)... 2 ..

Número suelto 10

Se reciben suscripciones en Bogotá, en la imprenta á cargo de H. Andrade, en la Redacción y Administración de *La Crónica*, situada en el Bazar Veracruz, y en los Estados en las Agencias respectivas.

Los pedidos de suscripción que se hagan de fuera deben venir acompañados de su importe, lo mismo que los avisos y comisiones. Dirección: apartado número 112, Bogotá.

GRAN MUESTRARIO DE PRODUCTOS AMERICANOS.

BAZAR VERACRUZ.

plio sito, frente á la puerta de estrada.

José T. Galicrías, agente de las más acreditadas casas productoras de Norte-América, tiene el honor de ofrecer al comercio de esta capital y de los Estados el gran muestrario de artículos americanos de todas clases, para que, si le cree conveniente, haga sus pedidos por su conducto, conforme á las muestras que tendrá á la vista. Las condiciones para hacer los pedidos se estipulan convencionalmente.

Entre la infinidad de artículos de que se compone el referido muestrario se cuentan los siguientes:

- Mancuernas,
- Bastones para pechera,
- Alfileres para corbata,
- Paleras,
- Leontinas,
- Medallones,
- Dijos para reloj,
- Pinzetas para bobillo,
- Id. para encañal,
- Españoles y anteojos con marcos de oro, plata y acero,
- Objetos de electro-plata,
- Jaquetas automáticas,
- Tiendas para pantalones,
- Ligas,
- Habilas de resorte,
- Cuchillos,
- Planchas,
- Aparatos eléctricos, (Electro-massage) para usos médicos,
- Tijeras,
- Candados,
- Janas para aves,
- Lámparas,
- Lápices,
- Almohadas de resorte,
- Cajillos y brochas,
- Huchas y habitas,
- Asaños,
- Sierras y serruchos,
- Máquinas de coser
- Máquinas para trabajos de madera

- Clavos de hierro, colores y estaño,
- Tachuelas y remaches,
- Objetos de esboho,
- Barricos para varias aplicaciones,
- Reljes sobremesa y colgantes,
- Sombreros de feltro duros y flexibles,
- Papel de todas clases,
- Quemadores,
- Recipientes,
- Tubos para lámparas,
- Espijos,
- Cromolitografías,
- Tarjetas de fantasía,
- Grabados en acero, fierro,
- Revolvers, varias clases,
- Presinos para copiar cartas,
- Utiles de escritorio
- Vasos y jarras de vidrio,
- Utensilios de alumbre para cocina y despensa,
- Coronas automáticas y de madera,
- Portapapeles de varias clases,
- Pinzas de acero y automáticas,
- Molinos para granos,
- Cordeles,
- Clavos de herradura,
- Joyas de celuloíd,
- Imitaciones de coral,
- Pastiferas luminosas,
- Cacharros y cuchillos para mesa,
- Bastones,
- Hornos de madera para cañado,
- Molduras doradas,
- Espijos, varias clases y tamaños,
- Muestras,
- Sacos de papel para botellas y esperiarias,
- Portamonedas,
- Hales para carpetas,
- Bastiles,
- Baños de vapor y termómetros combinados con figuras automáticas,
- Góneros de lana,
- Id. de algodón,
- Zarzas, varios colores,
- Batín para cañado,
- Catapultas para zaguano,
- Y muchas otras curiosidades.

Catálogos ilustrados de tipos y viñetas Para imprenta; y de varjas de hierro, barandas para balcones, etc. etc.

Con objeto de establecer en esta capital, en compañía de otros profesores, médicos y compañeros un

COLEGIO DENTAL.

acaba de llegar, procedente de la ciudad de New-York y del Colegio de aquel Estado, el doctor Enrique J. Salicrap. Las ventajas que tal institución trae consigo, están al alcance de todos, por lo que excusa enunciarlas. Cualquier dato que sobre el particular desee obtenerse, se dará con gusto por el anunciante.

La facultad del que será *Colegio Dental* colombiano, se compondrá de dos ó tres de los más reputados profesores médicos de la localidad y tres dentistas. Los primeros tendrán á su cargo las cátedras de ANATOMIA GENERAL, FISIOLOGIA, QUIMICA Y METALURGIA, y los segundos las particulares de la profesión, tanto facultativas como prácticas.

Desempeño el doctor Salicrap hacer conocer al público sus aptitudes profesionales, ha resuelto atender á las operaciones de que se le haga cargo, verificándolas en el domicilio de los que tengan á bien ocuparlo.

Los que deseen utilizar sus servicios pueden llamar á su domicilio en la casa de la señora Teresa Herrera (Calle de la Carrera), de ocho á diez de la mañana y doce á cuatro de la tarde.—Bogotá, Julio 23 de 1882.